Septuaginta y por lo tanto él cita a la Septuaginta.

Conclusiones

1. Los números en las Escrituras no tienen siempre el propósito de ser estadísticamente exactos, y por lo tanto no dan base para un argumento contra la inspiración verbal.

2. Las fuentes que los autores usaron eran adecuadas para el fin de la revelación, aunque inadecuadas si se juzgan según normas literarias modernas. Pero esto sería injusto.

3. El método de citar usado en el Nuevo Testamento es apropiado y consistente con la más alta estima por el texto citado y los métodos coetáneos de citar.

4. Las dificultades[1] que Beegle ve en la Biblia se deben a su tendencia de presuponer que inspiración verbal consiste en dictado, y no tomar en cuenta el concepto alternativo de confluencia dinámica.

---

[1]En la revista Eternity de enero 1965, Beegle publicó un artículo entitulado "We can Depend on the Old Testament". En este artículo Beegle cita al Dr. John Bright como expresando su propio punto de vista: "No evidence has come to light contradicting any item in the tradition" (p.34). Esto quiere decir que quizá Beegle hoy día no está en contra de algunas de estas conclusiones.

# CAPITULO III

## INSPIRACION VERBAL Y I CORINTIOS 2:1-16

I Corintios 2:1-16 es un pasaje clave para la inspiración verbal. Aunque Beegle sólo le dedica dos páginas de su libro a la exégesis de este pasaje, sin embargo por su importancia, vale la pena dedicarle un capítulo entero de esta tesis.

### Exégesis de Beegle

Pablo quiere hacer recordar a los de Corinto que cuando él empezó a trabajar entre ellos sus palabras no eran "palabras persuasivas de humana sabiduría sino con demostración del Espíritu de poder" (v.4). La sabiduría secreta y escondida de Dios (v.7) fue revelada por el Espíritu (v.10). Dice entonces Pablo: "hablamos no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu" (v.13).

Beegle afirma que el reclamo de Pablo aquí se refiere a lo escrito tanto como la predicación (p.76). Para afirmar esto se basa en el capítulo 14:37 de la misma epístola donde dice: "si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor." Por lo tanto, dice Beegle, Pablo atribuye tanta autoridad a la forma escrita de su mensaje como a la parte oral. Si embargo, este pasaje no enseña la inspiración verbal (p.76). Beegle sostiene, a base de I Cor. 1:14,16, que con este pasaje no se puede mantener o justificar una enseñanza estricta de inspiración verbal (p.76). No todo lo que escribe Pablo en su carta tiene que ver con sabiduría "escondida y secreta" que Dios le ha revelado. ¿Puede la

la declaración de Pablo extenderse a significar la inerrancia de cada detalle de sus escritos? En 1:14 de la misma carta, Pablo escribe "Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo." Pero dos versículos después Pablo recuerda a otros que ha bautizado, y por lo tanto lo intercala en su carta. Si "ninguno de vosotros si no" en el versículo 14 fue inspirado a Pablo por Dios, palabra por palabra, ¿porqué tuvo entonces que corregirse (p.76)? La incertidumbre de Pablo sobre cuantas personas había bautizado en Corinto difícilmente puede ponerse en la misma categoría que su confianza en cuanto a su enseñanza (p.76-77).

Crítica

Pablo había experimentado con un acercamiento filosófico en Atenas pero sin éxito. Por lo tanto, decidió predicar sólo la cruz.[1] Cuando Pablo llegó a Corinto no fue "con superioridad de palabras o de sabiduría". Al decir "pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado" (v.2), Pablo quiere enfatizar que él es sólo un mensajero, un heraldo, el agente de Dios y como tal se limita a decir lo que se le ha encargado. Su importancia está sólamente en la naturaleza del mensaje que trae. Es la proclamación que es importante, no el heraldo. En todo lo que dice Pablo, hace hincapié en la obra completa del Espíritu Santo. Por ejemplo, Pablo hace énfasis en la debilidad del canal (débil, temeroso) y contrasta esta debilidad humana con el poder divino (v.3).[2]

---

[1]Clarence T. Craig, John Short, "The First Epistle to the Corinthians", Interpreter's Bible, vol. 10, p.35.

[2]Ibid.

¿Qué era esta sabiduría humana que Pablo rechaza? Pablo rechaza el patrón por el cual una edad de retórica juzgaba a un orador.[1] Después de rechazar la sabiduría humana, Pablo pasa a hablar de la "sabiduría oculta". Esta sabiduría secreta involucraba el aspecto escatológico de la redención, o sea el plan divino de salvación.[2] Esto se ve por el uso de las palabras λόγος (conversación en privado) y κήρυγμα (predicación pública).[3] κήρυγμα se refiere a los "simples hechos...de la historia cristiana, el contenido del evangelio".[4] En otras palabras, la sabiduría oculta que Pablo recibió involucraba el contenido de sus mensajes. Por eso hace hincapié en la crucixión (v.2). Los profesores de la sabiduría humana en Corinto habían echado a un lado los hechos históricos de la redención, y especialmente la crucifixión de Cristo, como algo de ofensa.[5] Ellos enfatizaron la forma a expensas del contenido.

¿Se limitaba esta sabiduría divina sólo a las ideas o incluía también las palabras? Aunque Pablo rechaza el arte de la retórica[6]

---

[1]A. Robertson, A. Plummer, "A Critical and Exegetical Commentary on the First Epistle of St. Paul to the Corinthians", The International Critical Commentary, p.15.

[2]Clarence T. Craig, John Short, "The First Epistle to the Corinthians", Interpreter's Bible, vol. 10, p.37.

[3]A. Robertson, A. Plummer, Op. Cit. p.32.

[4]W.C.G. Proctor, "The First Epistle to the Corinthians", New Bible Commentary, p.973.

[5]Henry Alford, The Greek Testament, vol. II, p.483.

[6]Según el Pequeño Larousse por Miguel Toro "retórica es el arte que enseña las reglas del buen decir; tiene que ver con el giro que cambia la expresión del pensamiento para hacerlo mas claro o mas facil de comprender".

griega (v.2:4a) acepta una retórica divina (2:4b,6). Esto se ve por el uso de la palabra "demostración", ἀποδείξει (2:4b),[1] un termino técnico de la retórica.[2] "En ἀπόδειξις las premisas se conocen como ciertas y por lo tanto la conclusión no es solo lógica, pero indudablemente cierta.[3] En este proceso de razonamiento lógico entra en juego las palabras. La conclusión tiene que expresarse verbalmente. Por eso Pablo dice "hablamos sabiduría" (2:6a). Las palabras que Pablo usó para expresar su pensamiento eran del Espíritu Santo (ἐν ἀποδείξει πνεύματος). Por lo tanto Pablo sostenía la inspiración del contenido y de las palabras de las Sagradas Escrituras del Antiguo Testamento. El considera que sus palabras venían de lo alto. Se miraba a si mismo como uno que ha sido hecho competente por el Espíritu Santo.[4] El ver.13 es claro en afirmar la inspiración aún de las palabras:

> hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino en palabras enseñadas por el Espíritu , juntando las cosas espirituales con las espirituales (o bien: interpretando las cosas espirituales con palabras espirituales) /cf. v.4/. En ambos casos, la última parte significa que las palabras son tan espiri-

---

[1]Aquí es el único sitio donde se encuentra este sustantivo en el Nuevo Testamento.

[2]Clarence T.Craig, John Short, "The First Epistle to the Corinthians", Interpreter's Bible, vol. 10, p.36. (En los papiros, ἀπόδειξις se usa como evidencia oficial. James Hope Moulton y George Milligan, The Vocabulary of the Greek Testament, pp.60-61).

[3]A. Robertson, A. Plummer, "A Critical and Exegetical Commentary on the First Epistle of St. Paul to the Corinthians", The International Critical Comentary, p.33.

[4]Basándose en I Cor. 2:13, este sería el punto de vista de Barth, según A.D.R. Polman, Barth, p.17.

tuales, tan libres de artificio humano como las verdades divinas mismas.[1]

Los apóstoles atribuyeron al Espíritu Santo, tanto la materia como la forma de sus enseñanzas.[2] El pasaje es tan convincente que aún teólogos que miran con duda la doctrina de la inspiración verbal, como John Baillie, admiten que Pablo reclama en I Cor. 2:12,13 una inspiración de las palabras mismas.[3] Hasta cierto punto, Beegle está de acuerdo con lo ya dicho. En esto él no es claro pues parece sostener la inspiración verbal de ciertas palabras pero no de otras. El problema no sería entonces si la Biblia fue o no inspirada verbalmente sino qué palabras fueron inspiradas verbalmente y cuáles no.[4]

Este pasaje presenta otras dificultades. Pablo habla en primera persona plural. Quiere decir que Pablo incluye a otros con él. Estos no solo son sus compañeros de trabajo sino el cuerpo apostólico como una unidad (cf. 15:11).[5] El "hablamos" no incluye a los τέλειοι del ver. 6 ni al hombre πνευματικός del ver.15. El uso de la palabra ἀπεκάλυψεν (v. 10; aor.) enfatiza la cualidad puntual de la acción.[6] Hay gran diferencia entre revelación e ilumina-

---

[1]W. Rees, "Epístola a los Corintios", Verbum Dei IV, p.186.

[2]Edward J. Carnell, The Case for Orthodox Theology, p.44.

[3]John Baillie, The Idea of Revelation in Recent Thought, p.116.

[4]Para una crítica vea el capítulo cuatro de esta tesis.

[5]A. Robertson, A. Plummer, "A Critical and Exegetical Commentary on the First Epistle of St. Paul to the Corinthians", The International Critical Commentary, p.35.

[6]Clarence B. Hale, Estudiemos Griego, p.44.

ción. Lo que el hombre πνευματικός tiene es iluminación, el poder entender cuando se le habla sabiduría secreta. Por eso:

> los apóstoles hablaron sabiduría entre los maduros, pero una sabiduría que fue revelación de Dios por el Espíritu Santo, sólo inteligible por el hombre espiritual, y no por el no espiritual (ψυχικός).[1]

El ver. 14 dice que el hombre ψυχικός no recibe (δέχεται) las cosas del Espíritu de Dios. Por implicación, el hombre πνευματικός sí las recibe. Aquí es una acción continua de percibir muy diferente al tiempo aoristo de ἀπεκάλυψεν.

Pablo llegó a Corinto solo (Hechos 18:1). Por eso en los vers. 1-5 habla en primera persona singular. Mas tarde se le unieron Silas y Timoteo (Hechos 18:5). De seguro tanto Silas como Timoteo están incluidos en este "hablamos". Esto implica que la inspiración de las palabras aquí se refiere a la predicación. Esto trae implicaciones favorables a la doctrina de la inspiración verbal de las Escrituras. Si se acepta la inspiración verbal de la predicación de Pablo ¿por qué no la inspiración verbal de sus escritos? Este mismo evangelio y doctrina que Pablo predicaba es el mismo que él puso por escrito para las iglesias (cf. I Cor. 15:1-9). Pablo daba tanta autoridad a lo oral como a lo escrito por él. "Así que hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra (2 Tes. 2:15)." Y otra vez "Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor (I Cor. 14:37)." En este ver. tanto como en I Cor. 2:15, el

---

[1]Henry Alford, The Greek Testament, p.484.

hombre πνευματικός es el que discierne.

I Corintios 1:14,16

Después de mencionar que ha bautizado a Crispo y a Gayo, Pablo recuerda haber bautizado también a la familia de Estéfanas. Esto lo obliga a hacer una pequeña corrección en su mente. El δὲ Tiene cierta fuerza correctiva.[1] Estéfanas mismo estaba allí con Pablo y quizá le recordó. Pablo entonces deja un lugar para otros que posiblemente él haya bautizado sin recordarlo.[2]

¿Es esto un problema para la doctrina de inspiración verbal? No todo lo que Pablo escribe en I Corintios es sabiduría escondida pero si es revelación de Dios. ¿Como obtuvo Pablo esta revelación? Mucho lo oyó de los mismos apóstoles y otras cosas le fueron reveladas directamente. Interpretación es también revelación. "En las visiones de Hermas, ἀποκάλυψις no es sólamente revelación sobrenatural para los ojos y los oidos, sino también la interpretación dada a tal revelación".[3] La revelación puede ser entonces indirecta. En I Cor. 1:16, Estéfanas es usado por el Espíritu Santo para recordarle a Pablo de algo que debe incluir en su carta.

Además, el argumento de Beegle es más bien contra el concepto

---

[1] A. Robertson, A. Plummer, "A Critical and Exegetical Commentary on the First Epistle of St. Paul to the Corinthians", The International Critical Commentary, p.15.

[2] Henry Alford, The Greek Testament, "Corinthians", p.478.

[3] W. F. Arndt, F.W. Gingrich, A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature, p. 91.

de dictado mecánico. A la luz del concepto de inspiración por confluencia dinámica, este pasaje vendría a corroborar que había un proceso vivo y de lucha para encontrar la verdad y las palabras adecuadas bajo la continua dirección del Espíritu Santo.[1]

Conclusiones

En su experiencia en Corinto Pablo, influenciado por el Espíritu Santo, no habló con palabras de vana sabiduría sino con palabras dadas a él por el mismo Espíritu Santo. Pablo entonces afirma que no sólo el contenido de su predicación es inspirado sino también la manera de expresarse.

Aunque I Cor. se refiere a la predicación, sin embargo Pablo daba tanta importancia a su enseñanza oral como a la escrita. Si se admite la inspiración verbal de la predicación, es razonable admitir la inspiración verbal de lo escrito por Pablo.

La clase de inspiración que este pasaje enseña es inspiración por confluencia dinámica. Por eso el autor inspirado tuvo que corregir el número de los que él había bautizado. Esta es una característica de este tipo de inspiración; el Espíritu Santo obra en y por los procesos típicos del analizar y del escribir. En este caso Estéfanas fue el instrumento usado para recordar a Pablo su omisión.

Beegle afirma que I Cor. 2:1-16 no sólo se refiere a la predicación sino también a lo escrito. Según I Cor. 14:37 y 2 Tes. 2:15, tal afirmación es razonable. Lo que Beegle no acepta es la inspiración de todas las palabras.

---

[1]Juan Stam, Notas no Publicadas. 1964.

# CAPITULO IV

## INSPIRACION VERBAL vs. INSPIRACION DE IDEAS

### Punto de Vista de Beegle

Una de las dificultades más grandes y que más afecta la inspiración de las Escrituras es la relación entre palabras e ideas.

Beegle admite que durante los últimos cien años ha llegado a ser muy claro que no se puede separar las palabras de las ideas. John Baillie, quien no cree en la inspiración verbal, cita a F.D. Maurice para expresar su propio punto de vista:

> Cuando me hablas de inspiración verbal, aunque no me gusta la frase, aunque me parece implicar un elípsis violento y poco gramatical—sin embargo, me subscribo inequívocamente al sentido que supongo que lleva latente. No tengo ninguna noción de pensamientos inspirados que no puedan hallarse para ellos mismos un ropaje adecuado de palabras. No puedo, aun en mi propia mente, separar entre el lenguaje de un escritor y su sentido. Ciertamente encuentro esta dificultad mas al estudiar un libro de la Biblia que estudiando cualquier otro libro.[1]

W.F. Westcott expresa un punto de vista similar en la siguiente cita:

> La menor consideración demostrará que las palabras son esenciales para el proceso intelectual como lo son a la comunicación mutua. Porque el hombre, el púramente espiritual y absoluto es solo una aspiración o un sueño. Los pensamientos necesariamente están ligados a las palabras como el alma al cuerpo.[2]

Beegle cita a estos dos autores y comenta:

> La verdad de esta declaración está fuera de duda, pero algunas implicaciones falsas se han sacado de ella. Ya que las ideas están unidas a las palabras, sigue, de acuerdo con algunos evangélicos, que la inerrancia de ideas necesita inerrancia de todas las palabras (p.78).

---

[1]John Baillie, The Idea of Revelation in Recent Though, p.116

[2]Citado por Dewey Beegle, Inspiration of Scripture, p.78.

Dice Beegle que esta conclusión es parcialmente verdadera. La inerrancia de ideas no necesita la inerrancia de todas las palabras, sino sólamente que las palabras claves sean correctas. "Beegle se da cuenta de que la unión de palabras e ideas le llevaran a admitir 'ideas incorrectas' en las Escrituras".[1] El contrasta "ideas claves correctas" con "ideas no esenciales erróneas", las cuales él une con "palabras claves correctas" y "palabras erróneas". Esto lo lleva finalmente a una distinción entre "lo esencial y lo no esencial en las Escrituras"(p.78-79).

Beegle ilustra ésto con el capítulo tres de Gálatas. Pablo aquí argumenta por la supremacía de la gracia sobre la ley porque la promesa fue dada antes de la ley. Ahora, el argumento de Pablo se mantiene verdadero no importa si haya dicho que la ley fue dada cuatrocientos ochenta o seiscientos cuarenta y cinco años después de la promesa a Abraham. Aunque la afirmación "cuatrocientos ochenta" de Pablo técnicamente puede conceptuarse como una idea errónea, es una idea no esencial en relación con la idea primaria que Pablo quiere comunicar (p.78).

Otro ejemplo que da Beegle es el relato de la negación de Pedro en San Marcos. Si el gallo cantó una o dos veces o una docena, no importa. En cuanto al propósito de Dios y nuestra respuesta, no hay diferencia en el argumento de Marcos comparado con los otros autores (p.79)

---

[1]Carl Henry, "Yea, Hath God Said...?", Christianity Today, April 26,1963, p.46.

## Crítica

El argumento de Beegle sobre verdades esenciales y verdades no esenciales es bastante peligroso. ¿Que es esencial? Lo que es esencial para el conservador no lo es para el liberal. La expiación vicaria de Cristo, salvación por sola gratia, evangelismo, etc., son doctrinas que para muchos no son esenciales. ¿Quién decide lo que es esencial? Cada persona puede sostener como esencial lo que respalda a su punto de vista.

El ejemplo que Beegle da tiene sus faltas. En cuanto al canto del gallo, según Beegle lo que aquí se quiere enseñar es la predicción y el remordimiento de Pedro al recordar las palabras de Jesús. Pero el que el gallo cante no parece una verdad esencial. Se puede omitir el canto del gallo y la idea general sigue la misma. Entonces ¿por qué todos los evangelistas mencionan el canto del gallo? Lo que no parece esencial para nosotros puede que lo fuera para los que vivían en tiempo de Marcos.

"El hombre piensa con palabras, y mientras más definitivamente piensa, más inmediatamente su mente asocia su pensamiento con la exacta y apropiada expresión verbal."[1]

Beegle aceptaría esto pero diría que no toda palabra es inspirada sino las claves. Pero al suponer esto, Beegle hace separación entre palabras claves y no claves. Para hacer esto también hay que suponer un dictado mecánico. Así Beegle lo supone para atacar la doctrina de inspiración verbal. Para Beegle no puede existir una Biblia

---

[1]Charles Hodge , citado por Charles Ryrie, Two Views of Biblical Inerrancy", The Christian Reader. Aug.-Sept. 1964, p.62.

inerrante si la inspiración no es dictado mecánico. Por eso dice: "A menos que Dios haya dictado su revelación palabra por palabra, no hay seguridad de que los escritores del Antiguo Testamento hayan entendido todas las proposiciones de la revelación de Dios (p.84)".

El concepto de dictado mecánico separa pensamiento y lenguaje; inspiración verbal las une. El concepto de ideas claves también separa las palabras de las ideas y aun las palabras de las palabras. La inspiración verbal sostiene que los escritores inspirados tuvieron el pensamiento con las palabras, y no antes ni después.[1]

En la inspiración verbal no se sostiene la inspiración de cada palabra por separado y por si sola. Los escritores originaron un producto totalmente inspirado, como una unidad, en materia, forma,[2] pensamiento y lenguaje. Cada palabra en particular, una por una, no fue mecánicamente y separadamente inspirada al autor.[3]

Según el concepto bíblico, ideas y palabras son esencialmente lo mismo. La palabra griega "palabra" es λόγος. Esta es una palabra con muchos significados. Sobre esta palabra dice Barret que los significados de ella se pueden resumir bajo los dos encabezamientos de pensamiento interno, y la expresión del pensamiento por palabras. En un sistema teista puede ser usada con referencia a la auto revelación de Dios: su pensamiento fue comunicado por su hablar.[4]

---

[1] William Shedd, Dogmatic Theology, vol. I, p.90.

[2] Materia=contenido, ideas; Forma= manera de expresarlas.

[3] William Shedd, Op. Cit. vol. I, p.90.

[4] C.K.Barret, The Gospel According to St. John, p.127.

La palabra hebrea דָּבָר significa tanto "palabra" como "asunto, causa". En Génesis 24:45 se usa para el hablar interno, "Antes que acabase de hablar en mi corazón..."[1]

> Este fenómeno linguístico encierra una verdad muy importante: para la mentalidad antigua los conceptos y las palabras son inseparables. Ni debemos ver a las palabras aisladas de su contenido, atribuyendo más importancia a ellas que a los conceptos que comunican, ni por el otro lado debemos soñar con la revelación de "conceptos inspirados" enteramente aparte de las palabras que los comunican.[2]

En la Biblia se encuentran pasajes en los cuales Cristo y los apóstoles basaron sus argumentos en los detalles mas minuciosos del lenguaje. He aquí algunos ejemplos:

Mateo 22:29,32,43-45

Anteriormente Cristo les había dicho a los fariseos que ellos erraban porque ignoraban las Escrituras. ¿Qué era lo que ellos ignoraban? Al continuar el pasaje se ve (ver.32) que Cristo basa su argumento en el tiempo presente del verbo "ser". Esto era suficiente para que erraran. Esto era lo que ellos ignoraban.

En el mismo capítulo versículos 43-45, Jesús prueba a los fariseos que el Cristo no es el hijo de David sino su Señor. Aquí todo el argumento se basa en la palabra κύριος.

Gálatas 3:16

Dice Pablo: "...a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, si-

---

[1] S.R. Driver, Charles Briggs, Hebrew and English Lexicon, p.181.

[2] Juan Stam, Notas de Clase no publicadas. 1964.

no como de uno: Y a su simiente, la cual es Cristo".

En este pasaje, Pablo basa su argumento en la forma singular de "simiente" en contraste con el plural.

Ninguno de estos argumentos son válidos al menos que los tiempos, palabras, y formas (plural y singular) sean dignas de confianza.[1]

Conclusiones

1. Ideas y palabras son inseparables, pues pensar es hablar interiormente.

2. Es peligroso tener un concepto solo de ideas esenciales, pues uno puede caprichosamente decidir lo que es y lo que no es esencial para uno. Lo que es esencial para uno no lo es para otro.

3. Los argumentos de Beegle son mas bien contra el dictado mecánico y no contra el concepto de inspiración por confluencia dinámica. Beegle parece identificar la inspiración verbal con dictado mecánico.

4. No se puede hacer diferencia entre palabras claves y palabras no claves. Esto sería una separación entre palabras.

5. La definición de "palabra" en griego y hebreo puede referirse tanto a la forma como a la materia de la comunicación.

## CONCLUSION

Aunque Beegle prueba que no sólo los autógrafos son inspirados sino también las versiones (e.g. la Septuaginta) y las copias no dice en que consiste la inspiración de éstos.

Las versiones como tales pueden ser inspiradas por equivalencia cuando son traducciones fieles del original. El que la traducción o la transmisión no sea perfecta no afecta la autoridad de las Escrituras, pues la autoridad no reside en la inerrancia ni en la inspiración verbal.

La inspiración de las Escrituras fue un milagro. En todo milagro, después que Dios crea una nueva situación, inmediatamente la naturaleza adapta todos los otros eventos a esta situación. Esta nueva situación se adapta y continúa según las leyes naturales. Esta es la razón por la cual existen tantas variantes en los manuscritos existentes y porque las versiones no son traducciones exactas.

Las versiones y los manuscritos transmitidos no son verbalmente inspirados. Ésta es una característica de los autógrafos sólamente.

Hay que admitir que hay dificultades en la Biblia, que si no se entienden bien o si se miran aisladamente, podrían afectar el concepto de inspiración verbal.

El concepto de error en el tiempo en que los autores bíblicos escribieron era muy diferente al concepto de error hoy día. Las fuentes usadas por los autores bíblicos juzgadas según su criterio, eran adecuadas para los fines de la revelación.

El método de citar usado en el Nuevo Testamento es enteramente apropiado y consistente con la mas alta estima por el texto citado. El exigir perfección en las citas es un problema moderno que no se conocía en el tiempo de los escritores del Nuevo Testamento. El problema de las citas se entiende mejor si se estudia las razones por las cuales los autores citaron de la manera que lo hicieron.

El conocimiento que se tiene de la cronología, en cuanto a II Reyes 17,18 se refiere, es poco. El problema es complicado. Es peligroso argumentar contra la inspiración verbal sobre una base tan complicada y difícil de entender.

Según I Corintios 2:1-16, Pablo habló con palabras inspiradas por el Espíritu Santo. La inspiración no se limitaba a los pensamientos de Pablo, pues no se puede separar las palabras de las ideas.

Si este pasaje habla de la inspiración de las palabras de la predicación, es razonable sostener la inspiración verbal de lo escrito. El mismo evangelio que Pablo presentó a los Corintios en la predicación lo hizo por escrito.

El concepto de inspiración aquí enseñado es el de inspiración por confluencia dinámica. Por eso San Pablo tuvo que corregirse en I Cor. 1:16. Esta es una característica del concepto de inspiración por confluencia dinámica.

Beegle se ha dado cuenta que no se puede separar las ideas de las palabras pero admite la inspiración de sólo las palabras claves. En cuanto a la inspiración se refiere, no se puede hacer separación entre las palabras. En la inspiración las palabras no fueron inspira-

das por separado ni por si solas. La inspiración comprende una unidad en materia, forma, pensamiento y lenguaje.

Para una sana doctrina sobre la inspiración de las Escrituras hay que considerar tanto las doctrinas bíblicas como los fenómenos bíblicos.

> La conclusión irresistible por lo tanto es que el fenómeno de las Escrituras nos lleva a un punto de vista de las Escrituras como un producto humano y también sugiere que la Biblia contiene elementos de lo divino. Esto es cierto y lo acepto como una parte inherente de mi teoría sobre la inspiración. La doctrina de las Escrituras nos llevan a concluir que la Biblia es un libro divino y solo incidentalmente sugieren que es un libro humano. Esto también es cierto y acepto esta conclusión como una parte inherente de mi teoría sobre la inspiración.[1]

La inspiración verbal es enseñada en las Escrituras.

> Ningún teólogo de buena categoría mantendría la inspiración de los pensamientos y no la inspiración de las palabras. Para John Baillie era absurdo decir que el Espíritu Santo inspiró los pensamientos y no las palabras.[2]

El libro de Beegle ha servido para despertar el interés en la doctrina de la inspiración; en esto hay que agradecerle. Sus argumentos han demostrado los problemas que hay que enfrentar al sostener la doctrina de la inspiración verbal. El que haya leído <u>The Inspiration of Scripture</u> no puede mas que preocuparse por conseguir mejores respuestas a los problemas que Beegle menciona. <u>The Inspiration of Scripture</u> es un buen libro de referencia y merece estar en la biblioteca de todo pastor y estudiante de la Biblia.

---

[1]Kenneth, Kantzer, Notas no Publicadas, (Wheaton, 1955).

[2]"New Dispute Looms Over 'Errors' in Scripture", <u>Christianity Today</u>, April 26, 1963. p.29.

Aunque no se esté de acuerdo con Beegle, es admirable la manera en que él usa sus argumentos y la autoridad que él da a las Escrituras. Todos sus argumentos tienen base bíblica.

# BIBLIOGRAFIA

## Libros

Alford, Henry. The Greek Testament. Chicago: Moody Press., 1958. 3 tomos.

Arnd, William, F. y Gingrich Wilbur. A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature. Grand Rapids, Mich.: Zonedervan Publishing House, 1952. 909 pp.

Baillie, John. The Idea of Revelation in Recent Thought. London: Oxford University Press, 1956. 155 pp.

Barret, C.K. The Gospel According to St. John. London: S.P.C.K. 1962 531 pp.

Beegle, Dewey. The Inspiration of Scripture. Philadelphia: Westminster Press, 1963. 223 pp.

Bonnet, Luis y Schroedes, Alfredo. Comentario del Nuevo Testamento. Buenos Aires: Junta Bautista de Publicaciones, sin fecha. 4 tomos.

Buttrick, George A. (editor). The Interpreter's Bible. New York: Abingdon Press, 1953. 12 tomos.

Brown Francis, Driver S.R., Briggs Charles A. Hebrew and English Lexicon of the Old Testament. Oxford: Clarendon Press, 1959. 1127 pp.

Brunner Emil. Revelation and Reason. Philadelphia: Westminster Press, 1946. 440 pp.

Carnell, Edward J. An Introduction to Christian Apologetics. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans Publishing Company, 1948. 379 pp.

_____, The Case for Orthodox Theology. Philadelphia: Westminster Press, 1959. 162 pp.

Davidson, Francis (editor). The New Bible Commentary. London: Inter-Varsity Fellowship, 1963. 1199 pp.

Dodd, C.H. The Authority of the Bible. New York: Harper & Brothers, 1958. 306 pp.

Ellis, Earle E. Paul's Use of the Old Testament. Edinburg: Tweeddale Court, 1957. 204 pp.

Hale, Clarence B. (trad.por Irene de Foulkes y Plutarco Bonilla). Estudiemos Griego . San José, Costa Rica: Editorial Caribe, 1960. 253 pp.

Henry, Carl F.H. (editor). Revelation and the Bible. Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1958. 413 pp.

Héring Jean. The First Epistle of St. Paul to the Corinthians. London: The Epworth Press, 1962. 187 pp.

Huxtable, John. The Bible Says. London: SCM Press LTD, 1962. 125 pp.

Lewis, C.S. Miracles. London: Collins Clear-type Press, 1947. 190 pp.

Lenski, R.C.H. La interpretación del Evangelio Según San Marcos. México: Publicaciones El Escudo, 1962. 670 pp.

Moulton, James H. y Milligan, George. The Vocabulary of the Greek Testament. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans Publishing Company, 1960. 705 pp.

Nestle, Eberhard. Novum Testamentum Graece. Germany: Württembergische Bibelanstalt Stuttgart, 1963.

Orr, James. Revelation and Inspiration. London: Duck worth & Co., 1910. 224 pp.

Orchard, Bernard; Sutcliffe, Edmund; Fuller, Reginald; Russell, Ralph. Verbum Dei. Barcelona: Editorial Herder, 1960. 4 tomos.

Perrella, Gaetano D. Introducción General a La Sagrada Escritura ( (trad. Juan Prado). Madrid: Edit. El Perpetuo Socorro, 1954. 391 pp.

Pecker, J.I. . Fundamentalism and the Word of God. Michigan: Eerdmans Publishing House, 1958. 191 pp.

Polman, A.D.R. Barth. Philadelphia: The Prebysterian and Reformed Publishing Comp., 1960. 68 pp.

Pamm, Bernand. The Witness of the Spirit. Michigan: Eerdmans Publishing Comp., 1959. 140 pp.

_____ Special Revelation and the Word of God. Michigan: Eerdmans Publishing Comp., 1961. 219 pp.

Robertson Archibald; Plummer Alferd. A Critical and Exegetical Commentary on the First Epistle of St. Paul to the Corinthians. (ICC) Edinburg: T. & T. Clark, 1961. 424 pp.

Reina, Casiodoro De. La Santa Biblia. (versión revisada del 1960).

Robinson, Wheeler. Inspiration and Revelation in the Old Testament. Oxford: Clarendon Press, 1946. 298 pp.

_____ The Christian Experience of the Holy Spirit. London: Nesbet & Comp. LTD. 1928. 295 pp.

Smart, James. The Interpretation of Scripture. London: SCM Press LTD, 1961. 317 pp.

Shedd, William. Dogmatic Theology. New York: Charles Scribners sons, 1888. 2 Tomos.

Taylor, Vincent. The Gospel According to St. Mark. London: Macmillan & CO. LTD. 1959. 696 pp.

Toro, Miguel De. Pequeño Larousse. Buenos Aires: Editorial Larousse.

Tenney, Merril C. (editor). The Word for this Century. London: Butterworth Press, 1960. 184 pp.

Warfield, Benjamin B. The Inspiration and Authority of the Bible. Phila.: The presbyterian and Reformed Publishing Company, 1948. 446 pp.

Williams, David. What Present Day Theologians are Thinking. New York: Harper & Brothers, 1959. 122 pp.

Young, Edward J. Thy Word is Truth. Michigan: Eerdmans Publishing Company, 1957. 287 pp.

Artículos

Beegle, Dewey. "We Can Depend on the Old Testament", Eternity. January, 1965. pp.20-22,34.

Bube, Richard y Byrie Charles. "Two Views of Biblical Inerrancy", The Christian Reader. Aug.-Sept. 1964. pp. 54-62.

Englund, Harold N. Una Crítica a Inspiration of Scripture por Dewey Beegle. Eternity. July, 1963. pp. 42-44.

Henry, Carl. "Yea, Hath God Said...?", Christianity Today. April, 26, 1963. pp.26-28, 45-47.

Kitchen, K.A. Una Crítica a A Discussion of I and II Kings por John Gray. TSF Bulletin. No.41 Spring 1965. pp.10-22.

Lugt, Vander Gerrit. "An Incorrect Use of Induction", Interpretation. January, 1964. pp.92-97.

"On Biblical Inspiration, A Frank Look at the Alternatives", Christianity Today. April, 26, 1963. pp.25-26.

"New Dispute Looms Over 'Errors' in Scripture", Christianity Today. April, 26, 1963. pp.29-30.

Materiales Inéditos

Kantzer, Kenneth. Notas no Publicadas. Wheaton College, 1955.

Stam, Juan. Notas no Publicadas. Seminario Bíblico Latinoamericano, 1964.